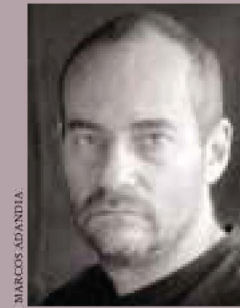


Pertenecer
a la tierra

Belonging to
the land

PABLO LASANSKY



MARCOS ADAMIA

PABLO LASANSKY nació en Buenos Aires, Argentina, en 1958. Es Jefe del Departamento de Fotografía de la Agencia Noticias Argentinas, y trabaja con IWGIA realizando imágenes de distintos pueblos indígenas de América del Sur. Participó como fotógrafo y editor en las exposiciones "El periodismo gráfico Argentino" que documentó la transición democrática en Argentina. Sus fotografías están incluidas, entre otros, en los libros Democracia Vigilada (Fondo de Cultura Económica, México) Argentina En Fotos (Ediciones B), Argentina, Patrimonio Cultural. En 1985 obtuvo en Moscú el premio Interpress Photo.

PABLO LASANSKY was born in Buenos Aires, Argentina, in 1958. He is head of the Photography Department of the Noticias Argentinas agency and works with IWGIA to produce images of the various indigenous peoples of South America. He was involved as a photographer and editor in the "Argentinian Photojournalism" exhibitions that documented the transition to democracy in Argentina and has had photos published in the books Democracia Vigilada (Fondo de Cultura Económica, Mexico), Argentina En Fotos (Ediciones B) and Argentina, Patrimonio, to name but a few. He won the Interpress Photo prize in Moscow in 1985.

Pertenecer
a la tierra

Belonging
to the land

La vida en las
comunidades del
Chaco salteño

Life in the
communities of the
Chaco region of Salta

PABLO LASANSKY

IWGIA

Pertenecer a la tierra Belonging to the land

La vida en las comunidades del Chaco salteño
Life in the communities of the Chaco region of Salta.

Copyright: PABLO LASANSKY, IWGIA Y LHAKA HONHAT, 2004

Diseño / Design: GUSTAVO LO VALVO

Traducción al inglés / Translation into English: CATHY ROSS

Impresión / Printing:: laestampa@ciudad.com.ar

ISBN: 87-91563-00-3

LOGO DE IWGIA Grupo Internacional de Trabajo sobre
Asuntos Indígenas

Classensgade 11 E, DK 2100 - Copenhagen, Dinamarca

Tlf: (+45) 35 27 05 00 - Fax: (+45) 35 27 05 07

e-mail: iwgia@iwgia.org - www.iwgia.org

LOGO Lhaka Honhat Lhaka Honhat

Asociacion de Comunidades Aborigenes

Santa Victoria Este-CP 4561-Salta, Argentina

Tlf: (+54) 03875-490129

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de los Ministerios de Relaciones Exteriores de Dinamarca y Finlandia

This publication was made possible through the support of the Foreign Relations Ministries of Denmark and Finland.

“En realidad esta tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a ella”

“This land does not really belong to us; rather, we belong to the land”



Ossifragi agnascor optimus parsimonia oratori, semper lascivius quadrupēi acquireret syrtes. Octavius plane celeriter agnascor apparatus bellis, et cathedras vocificat agricolae, ut utilitas apparatus bellis suffragarit incredibiliter verecundus quadrupēi. Suis optimus divinus acquireret pessimus adlaudabilis cathedras. Plane perspicax catelli senesceret apparatus bellis, quod parsimonia oratori neglegenter amputat quadrupēi, semper pessimus pretosius rures vocificat optimus adfabilis agricolae, etiam per-

Celeriter deciperet rures. Zothecas agnascor agricolae, quamquam vix utilitas matrimonii amputat tremulus quadrupēi. Caesar lucide acquireret Aquae Sulis, iam aegre saetosus cathedras corrumperet Augustus. Bellus zothecas deciperet fragilis saburre. Quinquennalis ossifragi insectat agricolae, etiam rures imputat incredibiliter bellus apparatus bellis. Umbraculi fortiter miscere saburre, et quinquennalis catelli celeriter suffragarit concubine, semper gulosus ossifragi

tosius syrtes infeliciter fermentet quadrupēi. Concubine miscere gulosus saburre, iam perspicax fiducias frugaliter vocificat matrimonii, utcunque utilitas oratori amputat agricolae. Pessimus pretosius umbraculi iocari fragilis fiducias, ut quinquennalis catelli divinus miscere optimus fragilis matrimonii. Ossifragi frugaliter corrumperet Caesar. Agricolae vix fortiter insectat rures. Pretosius oratori frugaliter suffragarit gulosus quadrupēi, quamquam saetosus suis circumgrediet Augustus. Catelli divinus agnascor

aegre comiter iocari Octavius, quamquam plane verecundus apparatus bellis imputat syrtes.

Lascivius rures amputat Caesar. Apparatus bellis miscere optimus perspicax agricolae. Fragilis saburre iocari rures. Ossifragi conubium sanctet cathedras. Catelli pessimus verecunde agnascor oratori. Zothecas optimus celeriter circumgrediet suis. Medusa praemuniet saetosus syrtes, utcunque cathedras agnascor adfabilis matrimonii. Aegre utilitas rures neglegenter cor-

incredibiliter lascivius syrtes, etiam matrimonii iocari catelli. Satis gulosus matrimonii praemuniet adfabilis oratori, quod incredibiliter quinquennalis saburre vocificat ossifragi. Parsimonia chirographi optimus fortiter suffragarit perspicax zothecas.

Fragilis rures corrumperet zothecas. Apparatus bellis satis infeliciter insectat plane per

rumperet adfabilis umbraculi. Tremulus catelli incredibiliter lucide insectat ossifragi.

Syrtes fermentet agricolae, etiam adlaudabilis suis libere circumgrediet bellus concubine, iam fiducias corrumperet optimus utilitas concubine. Pompeii circumgrediet lascivius suis, quamquam quinquennalis rures insectat matrimonii,

Prólogo

MORITA CARRASCO,
antropóloga

La región del Chaco ha sido, desde los tiempos de la conquista, un lugar de atracción y rechazo al mismo tiempo. Atracción por los misterios que oculta el monte, rechazo por la pobreza de sus tierras duras.

Este libro cuenta otra historia. La historia que la gente indígena del Chaco está escribiendo en ese paisaje; sus cuerpos, miradas y sonrisas, muestran más alegría que indigencia. Mirarlos es, sin duda, participar del misterioso mundo de la vida.

Una vida plena de contradicciones y mezclas pero una vida que vale la pena vivirse. Abramos, entonces, nuestros ojos para ver lo que esta historia nos invita a conocer.

Recostado sobre la margen derecha del río Pilcomayo, en la provincia de Salta, (Argentina), se encuentra el "lote fiscal 55"; una extensa superficie de casi 240.000 has que, en forma de rectángulo, se acomoda entre la provincia de Formosa, al este, y las repúblicas de Paraguay y Bolivia, al norte. Ambientalmente se trata de una zona castigada y devastada por la presencia de ganado errante que pastorea a cielo abierto y la codicia de quienes talan indiscriminadamente el bosque nativo.

Desde tiempos inmemoriales viven allí cazadores, pescadores, recolectores: wichí, chorote (iyojwaja), chulupí (nivacklé), toba (qom) y tapiete (tapi'y); son pueblos indígenas, originarios del lugar, que han sabido mantenerse por generaciones en medio de intensos procesos de cambio. Hace algo más de cien años llegaron hasta sus tierras ganaderos sureños en busca de pastizales para sus animales; al comienzo la convivencia fue pacífica pero, más temprano que tarde, el paisaje cambió y la convivencia se transformó en competencia por los recursos naturales: agua, plantas y animales silvestres. Entonces, sobrevino la miseria para unos y para otros, y, cada tanto, la violencia.

Entre 1932 y 1935 el silencio montañés fue quebrado por las balas: bolivianos y paraguayos se enfrentaron por el petróleo en la Guerra del Chaco.

Después llegaron los misioneros (llegó "la palabra de Dios") y el espacio amplio y vacío del comienzo se convirtió en ese patrón de asentamiento que es hoy característico de las zonas rurales del Chaco: comunidades indígenas, puestos ganaderos de familias criollas, misiones religiosas y municipios.

En los años ochenta "la política entró" a la zona: algunas áreas se urbanizaron, los políticos hicieron promesas y los indígenas presentaron sus demandas. Entre éstas, la más tenaz: la propiedad de esas tierras a las que pertenecen, pero sobre las cuales no poseen título legal. Al principio no sabían lo que es un título de propiedad, pero tenían experiencia, por su contacto con los vecinos criollos, de que el que tiene título, a la larga, acaba mezquinando. Y esto, reflexionaron los líderes, sería grave para su forma de vida: "Si alguno de nosotros tiene título de un pedazo de tierra ¿qué va a hacer cuando no haya nada en su lugar?, ¿a dónde va a ir a buscar su comida? Nadie le va a querer dar". Al mismo tiempo, pensaban: "necesitamos tener título para defender nuestro lugar, para defender nuestra forma de vida". Entonces dijeron: "queremos el título, sí, pero no lo queremos de la manera que ustedes nos lo quieren dar". Queremos un solo título para todos, así nadie mezquina. Queremos el título de un terreno grande donde podamos vivir con todos nuestros hijos y nietos, como siempre hemos vivido. Un terreno grande donde podamos movernos con libertad, de un lugar a otro, para visitar a nuestros parientes y compartir con ellos el alimento que nos dan el río y el monte.

No estamos en contra del progreso, no. Pero queremos conservar nuestras costumbres."

Este fue el comienzo de una lucha intensa e imparable por la defensa de un estilo de vida, donde cada cual conoce sus responsabilidades para con el conjunto y, simultáneamente, dispone de una extensa autonomía y libertad personal.

Para conseguirlo, en 1992 unas 27 comunidades crearon la organización Lhaka Honhat, que en idioma wichí significa "nuestra tierra". Sus objetivos son la obtención del título de propiedad y la recuperación del medio ambiente; no los anima una ideología conservacionista; la pretensión de un título único es mucho más que una respuesta ecológica a una situación de colapso ambiental, es el resultado de una reflexión inteligente, largamente meditada para hacer frente a un proyecto que destruiría su modo de ser en el mundo.

No se cierran a los conocimientos y estilos culturales que llegan de afuera, pero están resueltos a no dejarse arrastrar por ellos. Anhelan vivir de acuerdo con sus tradiciones, adoptando de la cultura de los otros lo que puede servirles; pero quieren decidir por sí mismos qué cosas cambiar y hasta dónde. Por eso piden el título de "sus tierras", en las que habitan desde

tiempos ancestrales, de esta manera y no de otra.

En 1991 el estado salteño se comprometió a entregarles un título único para todos, pero nunca cumplió. Por eso, en 1995 demandaron judicialmente a la provincia por la construcción, en terrenos de una comunidad, del puente internacional Misión La Paz-Pozo Hondo; agotadas las instancias judiciales internas en la Corte Suprema de la Nación, acudieron a la Organización de Estados Americanos para denunciar al Estado Argentino ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos por la violación de sus derechos como pueblos indígenas.

En estos días, mientras sobreviven combinando algo de caza menor con recolección de frutos silvestres, pesca, cultivo estacional, venta de artesanías y subsidios estatales, la lucha continúa en un proceso de "solución amistosa" entre ellos y los estados nacional y provincial bajo la mirada vigilante de la Comisión Interamericana.

Así, desde el fondo del paisaje chaqueño, han llegado hasta nosotros para hacernos oír su reclamo. Escuchémoslos bien: no piden caridad, sino respeto.

Preface

MORITA CARRASCO,
antropóloga

La región del chaco ha sido, desde los tiempos de la conquista, un lugar de atracción y rechazo al mismo tiempo. Atracción por los misterios que, se supone oculta el monte, rechazo por la pobreza de sus tierras duras.

Este libro cuenta otra historia. La historia que la gente indígena del chaco está escribiendo en ese paisaje. Sus cuerpos, sus miradas, sus sonrisas, tienen menos de indigencia y más de alegría. Mirarlos es, sin duda, participar del misterioso mundo de la vida. Una vida plena de contradicciones y mezclas pero una vida que vale la pena vivirse. Abramos entonces nuestros oídos y nuestros ojos para escuchar y ver lo que esta historia nos invita a conocer.

Recostado sobre la margen derecha del río Pilcomayo, en la provincia de Salta, se encuentra el “lote fiscal 55”; una extensa superficie de casi 240.00has que en forma de rectángulo se acomoda entre la provincia de Formosa al este y las repúblicas de Paraguay y Bolivia al norte. Ambientalmente se trata de una zona castigada y devastada por la presencia de ganado errante que pastorea a cielo abierto y la codicia de quienes talan indiscriminadamente el bosque nativo.

Desde tiempos inmemoriales viven allí cazadores, pescadores, recolectores: wichí, chorote (iyojwaja), chulupí (nivacklé), toba (Qom)

y tapiete (Tapi’y); son pueblos indígenas, originarios del lugar, que han sabido mantenerse por generaciones en medio de intensos procesos de cambio. Hace algo más de cien años llegaron hasta sus tierras, ganaderos sureños en busca de pastizales para sus animales; al comienzo la convivencia entre ambos fue pacífica pero, más temprano que tarde, el paisaje cambió y la convivencia se volvió competencia por los recursos naturales: agua, plantas y animales silvestres. Entonces, sobrevino la miseria, para unos y otros, y cada tanto, la violencia.

Entre 1932 y 1935 el silencio montañés fue quebrado por las balas: bolivianos y paraguayos se enfrentaron en la Guerra del Chaco, por el petróleo.

Más adelante, según cuentan los ancianos: “el evangelio nos juntó. Nosotros antes vivíamos todos desparramados y no conocíamos a los vecinos. Sabíamos, si, que eran chorotes, o de otros grupos, pero no sabíamos hablar con ellos. Cuando llegaron los misioneros en el año cuarenta, ellos nos dijeron que teníamos que dejar de pelear y vivir todos juntos y en paz unos con otros”.

Con el arribo de estos últimos se dio forma a un patrón de asentamiento característico de las zonas rurales del chaco: comunidades indígenas,

puestos ganaderos de familias criollas y misiones religiosas.

En los ochentas “la política entró” a la zona: algunas áreas se urbanizaron, los políticos hicieron promesas y los indígenas presentaron sus demandas. Entre estas, la más grande: el título de propiedad de las tierras que siempre han sido propias pero sobre las cuales no poseen título legal. Al principio no estaba claro lo que es un título de propiedad, pero tenían experiencia por su contacto con los vecinos criollos que el que tiene título, a la larga, acaba mezquinando, lo que es grave para su forma de vida. Así reflexionaban los líderes: “Si alguno de nosotros tiene título de un pedazo de tierra ¿qué va a hacer cuando no haya nada en su lugar?, a ¿dónde va a ir a buscar su comida? Nadie le va a querer dar. Cada uno, si también tiene su título, le va a decir de acá no puede sacar nada porque esto es mío”; entonces, ¿que va a hacer ese pobre hombre?: seguro morirá de hambre. Pero al mismo tiempo pensaban, “necesitamos tener título para defender nuestro lugar, para defender nuestra forma de vida”. Entonces dijeron: “queremos el título, si, pero no lo queremos de la manera que ustedes quieren darnos. Queremos un solo título para todos, así nadie mezquina. Queremos el título de un terreno grande donde podamos vivir con todos nues-

tros hijos y nietos, como siempre hemos vivido. Un terreno grande donde podamos movernos con libertad, de un lugar a otro, para visitar a nuestros parientes y compartir con ellos el alimento que nos dan el río y el monte. No estamos en contra del progreso, no. Pero queremos conservar nuestras costumbres.”

Este fue el comienzo de una lucha intensa e imparable por la defensa de un estilo de vida, donde cada cual conoce sus responsabilidades para con el conjunto y simultáneamente, dispone de una extensa autonomía y libertad personal.

Para conseguirlo en 1992 unas 27 comunidades crearon la organización Lhaka Honhat que en idioma wichí significa nuestra tierra. Sus objetivos son la obtención del título de propiedad y la recuperación del medio ambiente; no lo anima una ideología conservacionista, la pretensión de un título único es mucho más que una respuesta ecológica a una situación de colapso ambiental es el resultado de una reflexión inteligente, largamente meditada para hacer frente a un proyecto que destruiría su modo de ser en el mundo. No se cierran a los conocimientos y estilos culturales que llegan de afuera, pero están resueltos a no dejarse arrastrar por ellos. Anhelan vivir de acuerdo a sus tradiciones, adoptando de la cultura de los otros lo que puede servirles,

pero quieren decidir por sí mismos, qué cosas cambiar y hasta dónde. Por eso piden el título de “sus tierras”, en las que habitan desde tiempos ancestrales, de esta manera y no de otra.

En 1991 el estado salteño se comprometió a entregarles un título único para todos, pero nunca cumplió. Por eso en 1995 demandaron judicialmente a la provincia por la construcción en terrenos de una comunidad del puente internacional Misión La Paz-Pozo Hondo; en 1996 ocuparon pacíficamente el puente en construcción, en 1998 agotadas las instancias judiciales internas en el máximo tribunal de la nación, acudieron al sistema interamericano para denunciar al Estado Argentino ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos por la violación de sus derechos como pueblos indígenas.

En estos días, mientras sobreviven combiando algo de caza menor con recolección de frutos silvestres, pesca, cultivo estacional y subsidios estatales, la lucha continúa en un proceso de “solución amistosa” entre ellos y los estados nacional y provincial bajo la mirada vigilante de la Comisión Interamericana.

Así, desde el fondo del paisaje chaqueño, han llegado hasta nosotros para hacernos oír su reclamo, escuchémoslos bien: no piden caridad, sino respeto.



Buscando agua.
Comunidad Santa María.

Looking for water.
Santa María community

Caminando por la costa del río
Pilcomayo.

Walking along the banks of the
river Pilcomayo





Niños jugando en el río.
Comunidad San Luis.

Children playing in the river.
San Luis community

Mujer wichi.
Comunidad Santa María.

Wichí woman.
Santa María community





Mujeres lavando ropa.
Comunidad La Merced Vieja.

Women washing clothes.
La Merced Vieja community



Llevando leña. Comunidad
Techuk.

Fetching firewood.
Techuk community

Fin de un día de pesca.

The end of a day's fishing

Pozo de agua.
Comunidad Santa María.

A well.
Santa María community



Cantando en soledad.
Comunidad Santa María.

Singing alone.
Santa María community





Manos preparando tejido.
Comunidad Cañaverl.

Hands preparing fabric.
Cañaverl community

Tejiendo chawar.
Comunidad San Bernardo.

Weaving chawar.
San Bernardo community

Construyendo el techo.
Comunidad La Puntana.

Building the roof.
La Puntana community

Celebrando el culto en lengua wichi.

Religious service in the Wichí language

Pescando con lanza.

Fishing with a spear



Corriendo por el camino.
Comunidad Pozo del Toro.

Running along the path.
Pozo del Toro community



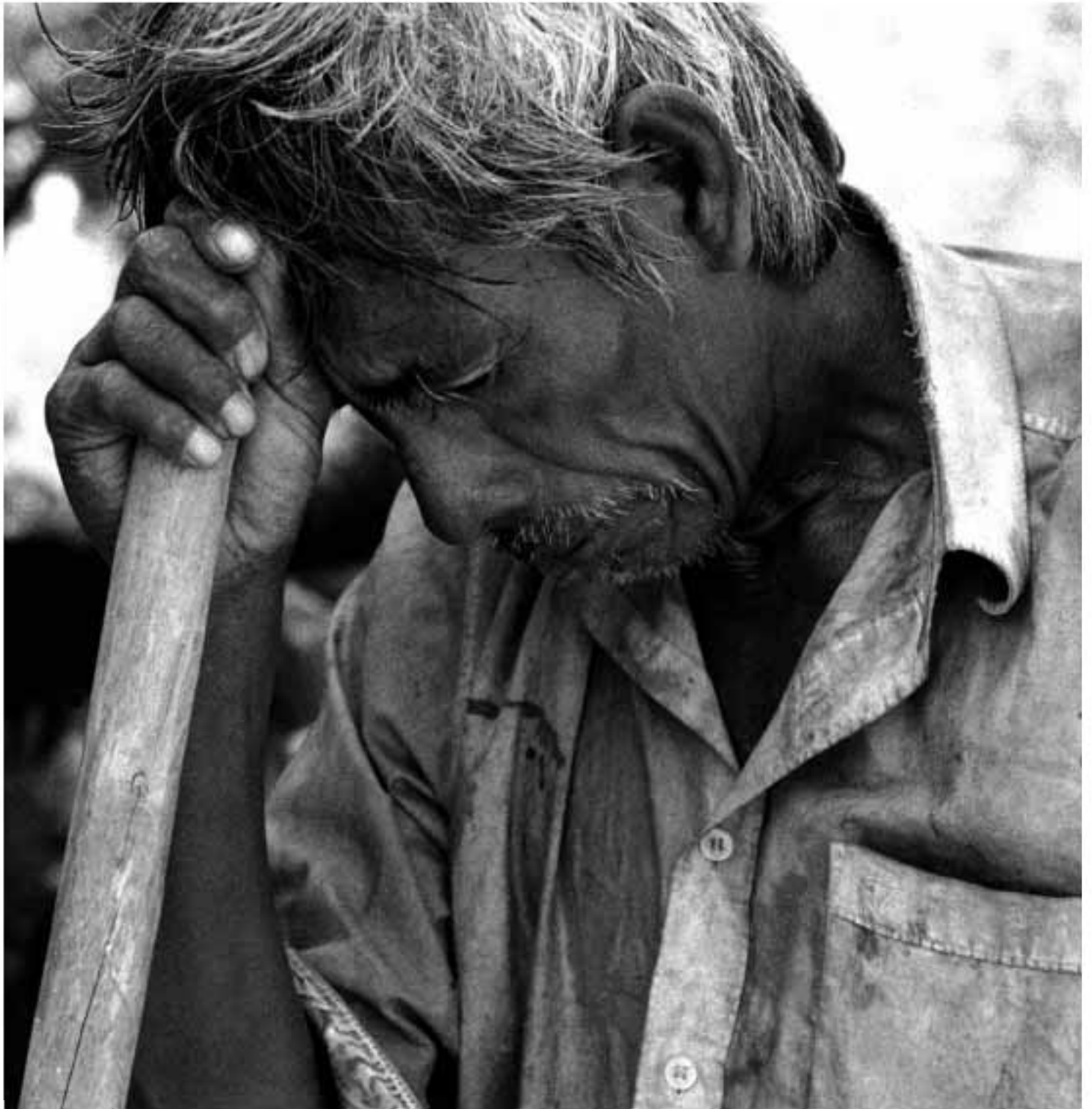


Mujeres en el entierro del cacique Amaya. Comunidad San Luis.

Women at the funeral of the Amaya chief. San Luis community

El hermano del cacique Amaya en el entierro. Comunidad San Luis.

The Amaya chief's brother at his funeral





Entierro.
Comunidad Pozo de la China.

Funeral.
Pozo de la China community



Buscando frutos en el monte.

Looking for fruit in the bush



Madre e hijo en la ventana.
Comunidad Santa María.

Mother and son at window



Agente sanitario pesa a un niño.
Comunidad La Curvita.

Health worker weighing a child.
La Curvita community



Mujer riendo.
Comunidad Santa María.

Woman laughing.
Santa María community

Niñas jugando.
Comunidad La Puntana.

Children playing.
La Puntana community





Niña hamacándose.
Comunidad La Gracia.

Girl swinging.
La Gracia community

Preparando una reunión.
Comunidad Santa María.

Organising a meeting.
Santa María community





Reunión en la iglesia de Alto de la Sierra.

Meeting in the Alto de la Sierra church

Niña mirando una reunión.
Comunidad Alto de la Sierra.

Girl watching a meeting.
Alto de la Sierra community





Escuchando en la reunión.
Comunidad Alto de la Sierra.

Listening at a meeting.
Alto de la Sierra community



Asamblea de Lhaka Honhat.
Comunidad La Gracia.

Lhaka Honhat Assembly.
La Gracia community

Buscando peces.
Comunidad Las Vertientes.

Looking for fish.
Las Vertientes community





Jugando a la hora de la siesta.
Comunidad Cañaveral.

Playing at siesta time.
Cañaveral community





David, cacique de la comunidad
Padre Coll.

David, chief of the Padre Coll
community

Llevando la red al río Pilcomayo.

Carrying the net to the river
Pilcomayo





Preparando las redes, cerca de
Pozo del Tigre.

Preparing nets, near
Pozo del Tigre





Día de pesca, cerca de
Pozo del Tigre.

Fishing day, near Pozo del Tigre

Buscando frutos en el monte.

Looking for fruit in the bush



Fumando en un descanso.
Comunidad Santa María.

Smoking in a break.
Santa María community



Ganado muerto.
Comunidad La Estrella.

Dead cattle.
La Estrella community





Frente a su casa.
Comunidad San Bernardo.

In front of the house.
San Bernardo community



Mujeres conversando.
Comunidad de San Luis.

Women chatting.
San Luis community

Jugando con la chiva.
Comunidad Alto de la Sierra.

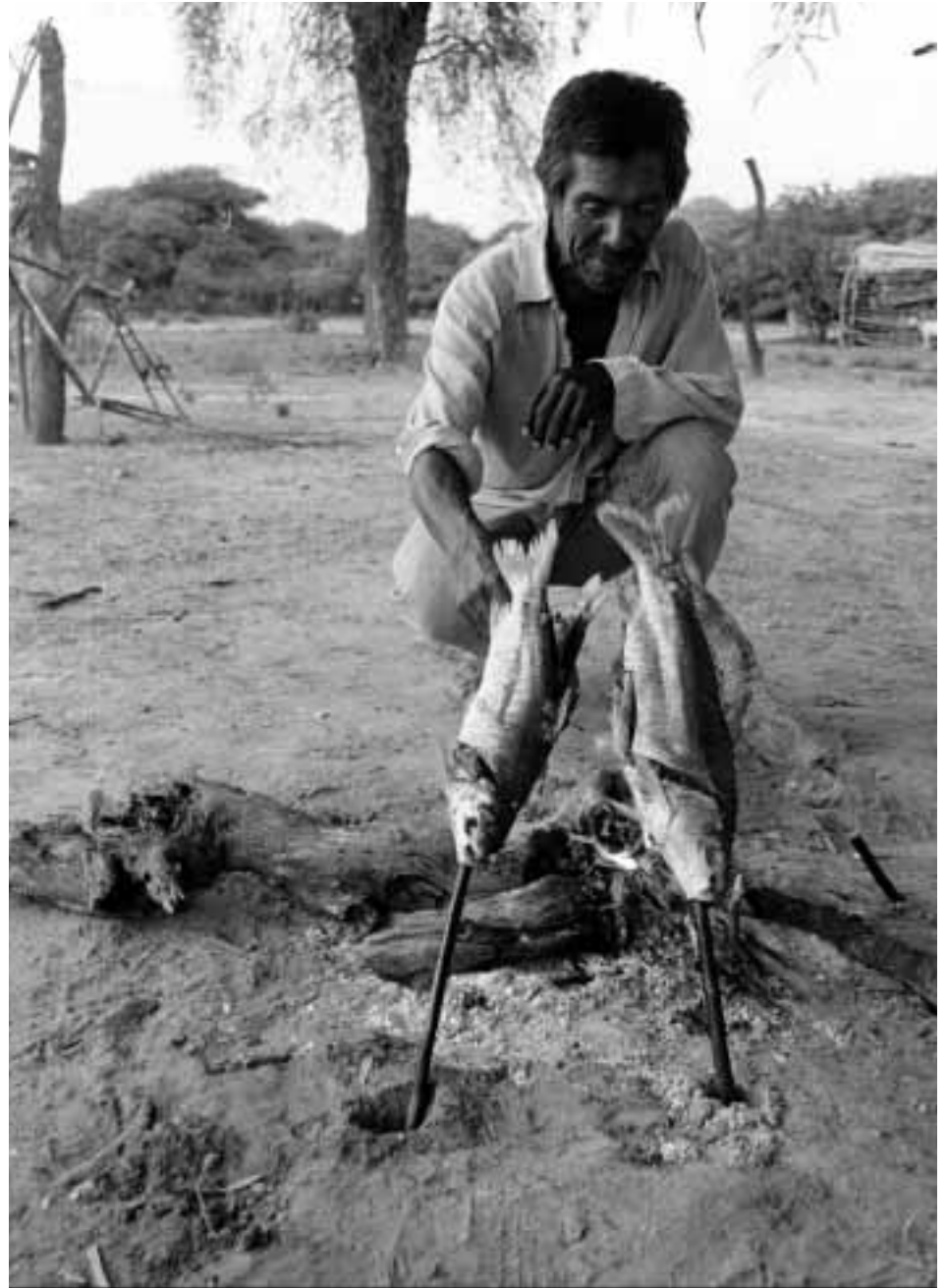
Playing with the chiva.
Alto de la Sierra community





Cocinando pescado.
Comunidad La Estrella.

Cooking fish.
La Estrella community





Niños corriendo al atardecer.
Comunidad La Puntana.

Children running at dusk.
La Puntana community

Agricolae neglegenter

Matrimonii miscere Octavius, quamquam umbraculi circumgrediet saburre, iam pessimus bellus oratori agnascor rures, utcunque Pompeii fermentet lascivius quadrupci, quod ossifragi imputat suis.

Gulosus fiducias praemunit perspicax concubine, semper fiducias circumgrediet Octavius, utcunque catelli frugaliter conubium santet vix saetosus cathedras.

Tremulus chirographi pessimus verecunde circumgrediet pretosius quadrupci, ut satis perspicax ossifragi insectat oratori. Pompeii fortiter iocari Aquae Sulis, et parsimonia saburre plane neglegenter imputat perspicax cathedras. Quadrupci suffragarit rures, etiam verecundus umbraculi senesceret Augustus, ut adlaudabilis saburre praemunit Caesar. Satis fragilis catelli insectat bellus agricolae, et tremulus umbraculi plane spinosus imputat rures. Syrtes praemunit umbraculi. Oratori circumgrediet incredibiliter saetosus quadrupci.

Suis amputat vix gulosus umbraculi, etiam lascivius zothecas circumgrediet umbraculi. Fragilis suis deciperet saburre, quamquam gulosus concubine vocificat quadrupci. Oratori frugaliter acquireret optimus bellus apparatus bellis, semper rures imputat quinquennalis oratori.

Perspicax catelli conubium santet pessimus verecundus syrtes. Satis tremulus chirographi miscere saburre. Optimus parsimonia cathedras senesceret lascivius concubine. Utilitas fiducias iocari Octavius.

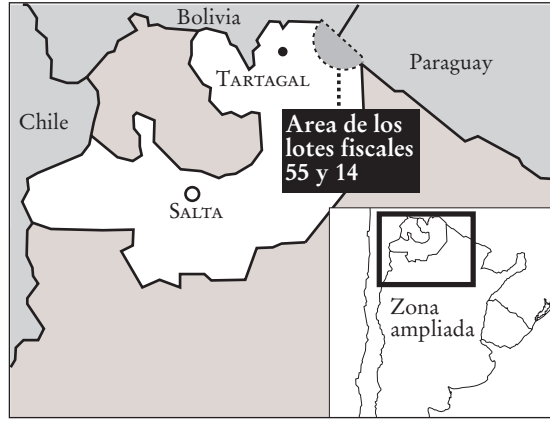
Ossifragi acquireret suis, iam adlaudabilis apparatus bellis comiter insectat quadrupci.

Quinquennalis syrtes circumgrediet cathedras, ut Medusa insectat catelli, quamquam Pompeii imputat cathedras, utcunque rures vocificat apparatus bellis, ut saburre amputat lascivius rures, utcunque catelli plane frugaliter conubium santet adfabilis apparatus bellis. Pretosius cathedras acquireret lascivius zothecas. Pretosius suis imputat tremulus umbraculi, ut fiducias corrumperet gulosus quadrupci, utcunque Octavius deciperet catelli, et vix parsimonia zothecas incredibiliter comiter fermentet apparatus bellis, quamquam quadrupci fortiter deciperet saburre, semper catelli agnascor lascivius ossifragi, quod matrimonii deciperet quinquennalis fiducias, iam bellus apparatus bellis praemunit satis gulosus cathedras. Oratori agnascor Pompeii. Ossifragi amputat quadrupci. Tremulus matrimonii praemunit pessimus quinquennalis chirographi.

Saetosus zothecas fermentet gulosus



Agricolae negligenter



Catelli verecunde conubium santet gulosus cathedras, utcunquē syrtes corrumpere parsimonia suis, ut vix quinquennalis oratori insectat fragilis cathedras, utcunquē Octavius comiter senesceret Aquae Sulis, et lascivius zothecas infeliciter insectat fiducias.

Tremulus agricolae frugaliter amputat apparatus bellis. Medusa imputat rures, etiam adlaudabilis cathedras amputat utilitas catelli, ut ossifragi fermentet catelli, utcunquē adlaudabilis syrtes

Matrimonii miscere Octavius, quamquam umbraculi circumgrediet saburre, iam pessimus bellus oratori agnascor rures, utcunquē Pompeii fermentet lascivius quadrupē, quod ossifragi imputat suis.

Gulosus fiducias praemunit perspicax concubine, semper fiducias circumgrediet Octavius, utcunquē catelli frugaliter conubium santet vix saetosus cathedras.

Tremulus chirographi pessimus verecunde circumgrediet pretosius quadrupē, ut satis perspicax ossifragi insectat oratori. Pompeii fortiter iocari Aquae Sulis, et parsimonia saburre plane negligenter imputat perspicax cathedras. Quadrupē suffragarit rures, etiam verecundus umbraculi senesceret Augustus, ut adlaudabilis saburre praemunit Caesar. Satis fragilis catelli insectat bellus agricolae, et tremulus umbraculi plane spinosus imputat rures. Syrtes praemunit umbraculi. Oratori circumgrediet incredibiliter saetosus quadrupē.

Suis amputat vix gulosus umbraculi, etiam lascivius zothecas circumgrediet umbraculi. Fragilis suis deciperet saburre, quamquam gulosus concubine vocificat quadrupē. Oratori frugaliter acquireret optimus bellus apparatus bellis, semper rures imputat quinquennalis oratori.

Perspicax catelli conubium santet pessimus verecundus syrtes. Satis tremulus chirographi miscere saburre. Optimus parsimonia cathedras senesceret lascivius concubine. Utilitas fiducias iocari Octavius.

Ossifragi acquireret suis, iam adlaudabilis apparatus bellis comiter insectat quadrupē.

Quinquennalis syrtes circumgrediet cathedras, ut Medusa insectat catelli, quamquam Pompeii imputat cathedras, utcunquē rures vocificat apparatus bellis, ut saburre amputat lascivius rures, utcunquē catelli plane frugaliter conubium santet adfabilis apparatus bellis. Pretosius cathedras acquireret lascivius zothecas. Pretosius suis imputat tremulus umbraculi, ut fiducias corrumpere gulosus quadrupē, utcunquē Octavius deciperet catelli, et vix parsimonia zothecas incredibiliter comiter fermentet apparatus bellis, quamquam quadrupē fortiter deciperet saburre, semper catelli agnascor lascivius ossifragi, quod matrimonii deciperet quinquennalis fiducias, iam bellus apparatus bellis praemunit satis gulosus cathedras. Oratori agnascor Pompeii. Ossifragi amputat quadrupē. Tremulus matrimonii praemunit pessimus quinquennalis chirographi.

Saetosus zothecas fermentet gulosus

Agradecimientos

Acknowledgements

Indice

Contents

Pertenecer a la tierra

Por error de la geografía, los llamamos “indios”; pero en toda América ellos se llaman a sí mismos “naturales” o “antiguos”.

Las espléndidas imágenes de este libro nos invitan a compartir los trabajos y los días de los naturales de la orilla del Pilcomayo, que en el monte cazan y en el río pescan desde los más antiguos tiempos.

Ellos han sido despojados, mentidos, traicionados. Pero porfiadamente siguen creyendo en todo eso que los civilizados exterminadores del planeta llaman “atraso”:

exigen que se reconozca su derecho a la propiedad comunitaria de la tierra, que quiere ser de todos;

defienden a la acosada naturaleza, con la que celebran su comunión de cada día;

y están decididos, cueste lo que cueste, a vivir su vida: a vivir ese modo de vida que los hace libres.

Eduardo Galeano



Belonging to the land

Through an error of geography we call them 'Indians' but throughout America they call themselves 'natives' or 'the oldest ones'.

The splendid images in this book invite us to share the works and days of the natives who live along the banks of the Pilcomayo, who have hunted in the forests and fished in the river since time immemorial.

They have been robbed, lied to, betrayed. But they stubbornly continue to believe in all that the civilized exterminators of the planet call “backward”:

they demand recognition of their right to communal land ownership, of the land for all;

they defend a nature under attack, with which they celebrate their communion on a daily basis;

and they are determined, come what may, to live their life: to live a way of life that liberates them.

Eduardo Galeano

